

## MARGARITA SALAS. INGRESÓ EN 2003. OCUPA EL SILLÓN i minúscula



Buenos días;

Yo no soy lingüista, ni literata, pero mi pasión por el conocimiento y mi dedicación a la investigación propiciaron mi nombramiento la Academia de la Lengua en 2001 aunque no fue hasta 2003 que ocupé el sillón i minúscula.

En el discurso con el que tomé posesión titulado ***Genética y lenguaje***, pretendía explicar grosso modo que la herencia genética que se transmite en el ADN responde también a estructuras lingüísticas que nos informan de nuestro pasado y apuntan nuestro futuro. Con reglas similares a las puramente lingüísticas.

Me gustaría haceros comprender que el conocimiento no es una fragmentación de nuestra realidad, sino que debemos de interpretarlo como un maravilloso caleidoscopio que nos ofrece los mejores colores del mundo.